

OBITUARIOS



Dr. EVERARD E. BLANCHARD.

El 24 de noviembre de 1971, falleció en su hogar de Buenos Aires esta ilustre figura de la entomología argentina y del continente, a la edad de 72 años. Había nacido en Buenos Aires a fines del siglo pasado, y desde 1963 estaba retirado del Ministerio de Agricultura y Ganadería, y del INTA, en los que comenzó a trabajar como entomólogo en 1920. Fue largos años jefe de la División de Zoología Agrícola del Ministerio, en el viejo Pasco Colón, y posteriormente, Director del Instituto de Patología Vegetal y entomólogo asesor del INTA, y cabe destacar que tal vez sus más importantes aportes a la entomología argentina y del continente, ocurrieron en este último período de su larga y activa vida científica, en que pudo desligarse de responsabilidades administrativas y directivas ajenas a su especialidad y vocación.

Everard Eels Blanchard fue por más de 50 años una auténtica autoridad internacional en la mayor parte de los grupos de insectos que estudió con tan esclarecido acierto, brillo y maestría, particularmente familias de Dípteros, como Tripétidos, Sarcófágidos, Taquinidos y Agromizidos, en los cuales sus trabajos

publicados permanecerán por muchos años como aportes de indispensable y constante consulta en todas las bibliotecas, museos, universidades y centros de investigación entomológica de Norte y sudamérica.

También publicó numerosos trabajos, con igual autoridad, sobre Himenópteros parásitos, Homópteros estenorrincos, Lepidópteros, Hemipteros, Coleópteros, Tisanópteros y Acaros, demostrando esa notable versatilidad científica con que siempre nos han asombrado las fecundas márgenes argentinas del Plata.

Su lista conocida de trabajos publicados revela más de 150 títulos sobre todos estos grupos, en los últimos 50 años, y en el reciente catálogo de los Taquinidos Neotropicales del Dr. J. H. Guimarães (São Paulo, 1971) se enumeran 24 artículos (1935-1966) solamente sobre este atrayente y difícil grupo de moscas parásitas, en que fue por más de 30 años indiscutida y relevante autoridad sudamericana.

Fue un amigo cordial y generoso, y el autor del presente obituario sólo pudo estar con él dos veces en Buenos Aires, en 1957 en su oficina del Pasco Colón, y en 1963 en el retiro de su hogar cuando ya había sufrido un primer infarto cardiaco. Colaboramos sin embargo regularmente por correspondencia, desde que este autor comenzó a interesarse en los Taquinidos de Chile, a partir de 1940, y fue siempre favorecido por él, con sus trabajos, con sus experimentados consejos y con valioso material identificado.

Sus últimas y extensos tratamientos de los Belvosinos (1954), de los parásitos de larvas de Arctíidos (1959), de los parásitos de larvas de Noctuidos (1963), de los parásitos de larvas de Escarabeidos (1966), y sobre los Triquiopodinos argentinos (1966) son tal vez sus aportes más importantes y más completos para el conocimiento de los Taquinidos (y otros grupos de parásitos) de Argentina, y también en parte, de Uruguay, Paraguay, Bolivia y Chile. Cabe meditar y lamentar que especialistas y autoridades científicas del calibre de Blanchard y el Dr. Aldrich, con la colosal experiencia y auténtica maestría adquirida en 50 años de intensa investigación taxonómica sobre Dípteros con enormes y representativas colecciones a su disposición, jamás pudieran publicar claves y monografías sobre grupos completos, en que se vertiera para futuras generaciones toda esa autoridad e insuperable experiencia que termina arrebatándonos la muerte. ¡Cuánto se hubieran beneficiado esas futuras generaciones con obras comprensivas de este carácter en que el autor deja para la posteridad su autoridad, su experiencia y sus conocimientos acumulados pacientemente durante medio siglo!

Más admirable resulta todavía la enorme obra científica del Dr. Blanchard si se recuerda que ella se desarrolló sin al guía de un maestro o de grandes especialistas (J. Brêthes murió en 1929), sin grandes y representativas colecciones identificadas, y segura-

mente teniendo que adquirir de su propio y personal peculio (aunque holgado) las publicaciones, textos, manuales, catálogos y monografías indispensables para el trabajo taxonómico.

La muerte del Dr. Blanchard es un golpe duro e irreparable para la entomología y la dipterología de Argentina y del continente, y la pérdida de una autoridad que tal vez demorará decenios en poder ser reemplazada. Para el autor de este obituario es además la lamentada desaparición de un amigo eminente y de un colega profundamente respetado.

El I Congreso Latinoamericano de Entomología (El Cuzco, abril 1971) honró su larga y productiva actividad científica de 50 años, y en su propio país recibió en vida el reconocimiento y la gratitud de sus contemporáneos. Otros antecedentes sobre el Dr. Blanchard pueden consultarse en IDIA, p. 1, enero 1967, y en Revista Peruana de Entomología 14 (2): 200, diciembre 1971, ambos artículos con fotografía.

RAÚL CORTÉS

Dr. C. H. CURRAN.

Con la muerte en su retiro de Leesburg, Florida, el 23 de enero de 1972, a los 77 años de edad, del Dr. C. H. Curran, desaparece tal vez la última gran figura de la dipterología general (como opuesta a especializada) de E.E.UU., que presidieran desde fines del siglo pasado y hasta comienzos del presente, D. W. Coquillett y S. W. Williston, y que encontrara tan eminentes representantes y continuadores, entre otros, en Aldrich, Curran y Malloch.

Inició su larga carrera como dipterólogo en Canadá, y fue por 20 años Curador de Dípteros del Museo de Nueva York, donde el autor de este obituario estuvo con él en prolongadas y frecuentes oportunidades. La lista de sus aportes y trabajos sobre Dípteros Neárticos, neotropicales y de otras regiones del mundo, cubre más de 150 títulos (1921-1960) en el catálogo de Dípteros de E.E.UU. (1965), pero tal vez su obra cumbre sea el conocido texto *Families and genera of North American Diptera*, 512 pp. illus., New York, 1934, reimpresa en 1965.

Estas útiles claves para familias y géneros de Dípteros siguen siendo un texto clásico de permanente consulta para quienes se dedican a este orden de insectos en cualquier parte del mundo. Sus trabajos sobre *Archytas* y *Peleteria*, fueron en su época (1928 y 1925), y entre muchos otros, aportes novedosos, comprensivos y modernos sobre estos géneros en las tres Américas. Unas pocas especies de Taquínidos de Chile todavía llevan su nombre de autor.

No deja de ser desconcertante que el Bulletin of the Entomological Society of America (vol. 18 (1): 71, March 1972), al anunciar brevemente su sensible fallecimiento, lo mencione "por su interés y trabajo en control de plagas, efectos de fertilizantes sobre la producción y resistencia a los insecticidas" (!), dejando de señalar que el interés de toda su vida fueron

los Dípteros, en los cuales sobresalió como un consumado especialista y reconocida autoridad internacional.

RAÚL CORTÉS

Dr. W. R. THOMPSON.

El 30 de enero de 1972 falleció en Ontario, Canadá, esta eminente autoridad internacional en Control Biológico, regulación de poblaciones y Ontogenia, Morfología y Taxonomía de Taquínidos (Diptera) a la excepcional edad de 95 años.

Pocos otros entomólogos en el mundo han alcanzado, en 70 años de activa y productiva carrera científica, una autoridad y un conocimiento tan amplios y tan vastos, como el Dr. Thompson en los variados campos de investigación entomológica y biológica, que abordó con brillo y maestría. Fue hasta 1958 (fecha de su retiro) Director del Commonwealth Institute of Biological Control, que por muchos años tuvo su oficina central en Belleville, Ontario, donde el autor de este obituario tuvo el honor y la satisfacción de visitarlo en 1943.

Los últimos ocho o diez años de su prolongada vida, fueron tal vez los más fructíferos, ya que entre 1961 y 1968 obsequió a la ciencia mundial y al mejor conocimiento de los Taquínidos los ocho fascículos de sus notables "Tachinids of Trinidad", publicados en distintos periódicos científicos de Norte y Sudamérica, en que parece haber querido vaciar toda su larga experiencia, sus profundos conocimientos y autoridad, su sólida y versátil formación biológica, su habilidad de colector, sus ideas personales sobre la taxonomía y sistemática de este difícil grupo de parásitos multiformes, y en fin, su personal y acabado conocimiento de las obras de Pantel y Villeneuve, de Townsend y Aldrich, a quienes conoció personalmente.

La última carta que este autor recibió del Dr. Thompson, es de 11 de marzo de 1969, acusando recibo de algunos de sus trabajos, y haciendo acertados comentarios acerca de los Taquínidos del Caribe y de América del Sur.

La obra extraordinaria de un especialista de esta prominencia, de una personalidad tan atrayente, de un amigo de tal versación y autoridad, de un "causeur" que podía hablar por horas de sus fascinantes experiencias de 70 años en cuatro continentes, no puede naturalmente reseñarse en esta breve noticia, y el autor de este obituario espera poder comentar más extensamente, en otra oportunidad, esta vida ejemplar extinguida en los pinares de Ottawa, poco antes de completar la centuria.

RAÚL CORTÉS

ALBERTO FRAGA GUICHARD (1883-1969).

El 15 de agosto próximo se cumplirán cuatro años del fallecimiento de Alberto Fraga Guichard, quien

iniciara en Chile el estudio de los Dípteros de la familia Tabanidae.

Fue socio titular de la Sociedad Científica de Chile, de la Sociedad Chilena de Historia Natural y Fundador de la Sociedad Chilena de Entomología en las que se desempeñara como secretario durante algunos períodos.

De 1930 a 1941 realizó numerosas publicaciones sobre tábanos chilenos y otros temas, referencias de las cuales se señalan a continuación.

- 1930 Insectos y plantas colectadas en Tilama, Rev. Universitaria, 15 (8): 868-873.
- 1931 Entomología aplicada y entomólogos chilenos, Rev. Universitaria, 16 (3): 185-192.
- 1934 La subfamilia Tabaninae de los Tabanidae de Chile, Rev. Chilena Hist. Nat. 38: 180-187.
- 1935 El género *Heterostomus* Bigot, Rev. Chilena Hist. Nat., 39: 278-281.
- 1936 La importancia económica de los perjuicios que causan los tábanos al ganado, Noveno Congreso Científico General Chileno: 385-388.
- Introducción al conocimiento de la familia Tabanidae de Chile y su sistemática actual, Comunicaciones Museo Concepción, 1 (1-5): 1-20.
- Los tábanos y sus relaciones con la ganadería, Comunicaciones Museo Concepción, 1 (9): 157-158.
- El género *Dasyapha* de la subfamilia Silviinae, Rev. Chilena Hist. Nat. 40: 246-251.
- 1937 Los géneros *Veprius* y *Pseudomelopia* de la subfamilia Silviinae, Rev. Chilena Hist. Nat. 41: 191-196.
- Insectos colectados en la Hacienda Mauro, Rev. Chilena Hist. Nat. 41: 196-200.
- El Director del Museo de Concepción, Rev. Chilena Hist. Nat. 41: 371-372.
- Don Eduardo Varas Arangua, Rev. Chilena Hist. Nat. 41: 375-376.
- 1938 El género *Oscia* Walker, Rev. Chilena Hist. Nat., 42: 66-74.
- Don Enrique Ernesto Gigoux, Rev. Chilena Hist. Nat., 42: 414-415.
- 1939 El género *Listriosa* de la subfamilia Pangoninae, Physis, 17: 149-155.
- El género *Chaetopalpus* Philippi, Rev. Universitaria, 24 (1): 37-43.
- La personalidad educacional y científica del Hno. Ruiz Pereira, Rev. Universitaria, 24 (1): 233-236.
- 1940 El género *Esenbeckia* Rondani, Rev. Chilena Hist. Nat., 44: 152-157.
- 1941 El género *Chrysops* Meigen, Rev. Chilena Hist. Nat., 45: 75-80.
- El género *Parosca* Enderlein, Rev. Chilena Hist. Nat. 45: 108-116.
- El género *Fidena* Walker, Rev. Universitaria, 26 (2): 27-31.



DR. KENNETH J. HAYWARD.

Socio correspondiente de esta Sociedad ha dejado de existir el día 21 de mayo de 1972, a la edad de 81 años, en la ciudad de Tucumán, Argentina. Nació el 7 de marzo de 1891 en Pitney, Inglaterra, donde estudió y tuvo su primer trabajo en los ferrocarriles ingleses, luego fue a Egipto a trabajar en el dique de Aswán. Sirvió a su país en la guerra de 1914, volviendo con el grado de capitán. Después de algunos años llega a Salta, Argentina, trabajando en la agencia de la Relay Automatic Telephone Co. y en firma Breyer Hnos. En 1933 fue nombrado Jefe de la VIII Expedición Exploradora de las zonas invernales de la *Schistocerca paranaensis* y desde entonces lo vemos trabajar en la Entomología en forma oficial, hasta sus últimos días. Tuvo diversos cargos, ingresando ya en 1944, con el cargo de entomólogo investigador, en el Instituto Miguel Lillo de Tucumán, siendo en varias oportunidades jefe de dicho plantel. En 1948 viajó a Londres para trabajar en el Museo Británico, fue profesor durante varios años y tuvo a cargo la Biblioteca del Instituto Miguel Lillo. Estuvo presente en varios congresos tanto nacionales como internacionales. Fue miembro de diversas instituciones tales como: Sociedad Entomológica Argentina, Sociedad Entomológica de Egipto, South London Entomological & Natural History Society, Sociedad Entomológica de Londres, Sociedad Geográfica Real de Inglaterra, Sociedad de Lepidopterólogos, Sociedad Chilena de Entomología y Sociedad Uruguaya de Entomología. Obtuvo el premio Municipal Dr. Eduardo Holmberg por el año 1931 y el Premio Nacional de Ciencias por el trienio 1946/1948, en el ramo de las Ciencias Biológicas. Obtuvo diversos nombramientos honoríficos: Adscrito de la Sección Entomología del Museo Argentino de Ciencias Naturales y del Instituto Miguel Lillo; Miembro Correspondiente del Centro de Estudiantes del Doctorado de Ciencias Naturales; Miembro Correspondiente de la Sociedad Chilena de Entomología; Doctor Honoris Causa de la Universidad de Tucumán; socio vitalicio de la Sociedad Entomológica Argentina, Vicepresidente de la Lepidopterist's Society; Socio Correspondiente de la Sociedad Uruguaya de Entomología, etc.

La pérdida para la entomología latinoamericana, por el fallecimiento de tan digno hombre de ciencia, es incalculable por su gran conocimiento de las diversas familias de *Lepidoptera*. Sus trabajos publicados son exactamente 300 y son dedicados especialmente a este grupo de insectos.

Al tenerse noticia de su deceso, la Sociedad Chilena de Entomología le rindió un postrer homenaje, en su calidad de ilustre sabio y gran amigo.

Su muerte ha sido especialmente dolorosa a quien personalmente lo conociera, en las cortas estadas en su laboratorio del Instituto Miguel Lillo y por tantos años de correspondencia y fructífera cooperación mutua, pues ha desaparecido un amigo y un consultor, un hombre que siempre estuvo dispuesto a ayudar con su conocimiento y experiencia.

LUIS E. PEÑA G.

DR. RODULFO AMANDO PHILIPPI BAÑADOS

El 31 de julio de 1969 dejó de existir el Dr. Rodolfo Amando Philippi Bañados. El Dr. Philippi, descendiente de una familia de científicos y de los pioneros de los estudios botánicos y zoológicos de nuestra patria. Tuvo a su cargo y por varios años la Sección Ornitología del Museo Nacional de Historia Natural de Santiago, llegando a dirigirlo en varias oportunidades, en forma interina. Sus estudios primarios los realizó en el Instituto Nacional ingresando a la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile en 1923, recibiendo el título de médico pediatra. Sus estudios sobre las aves de Chile están impresos en más de 65 publicaciones científicas, sobresaliendo entre ellas la obra *Las Aves de Chile*, en la cual él fuera su alma y allí junto con sus colaboradores da a conocer múltiples observaciones y descubrimientos, haciendo de esta obra un estudio casi exhaustivo de nuestra ornitofauna.

Sus múltiples viajes a lo largo y ancho del país lo llevaron a tener un conocimiento exacto del país y de los ambientes en los cuales se desarrolla la vida de las especies. Viajó en varias oportunidades al extranjero, para participar en diversos congresos internacionales, donde destacó por sus conocimientos. Fue Presidente de la Sociedad Chilena de Historia Natural y como miembro activo participó en la Sociedad de Pediatría, Sociedad Ornitológica de La Plata, Sociedad Ornitológica Alemana y en la Unión Americana de Ornitólogos.

Quien lo conociera como amigo lo destaca como un distinguido caballero y cabal hombre de ciencia, como un ser humilde, con esa humildad que todo naturalista verdadero debe llevar en su alma; amigo atento, servicial y en extremo humano, cualidades que hicieron de él una persona por demás atractiva, siendo su fallecimiento un fuerte golpe y una honda pena para tantos que vivimos cerca de él.

Sus restos descansan en la paz y tranquilidad de la costa de Zapallar, donde solía pasar temporadas de descanso y de observación de la naturaleza.

LUIS E. PEÑA G.

MENTUM

han fallecido:

—Tomás Miranda Ojeda, entomólogo del Ministerio de Agricultura y miembro de la Sociedad desde 1955, en Santiago y en su oficina, el 30 de junio de 1969, a la edad de 38 años (v. *Simiente* 39 (1-3): 56, 1969).

—Dr. E. A. Chapin, antiguo Custodio de Insectos del U. S. National Museum, Washington, D. C., y miembro Correspondiente Extranjero de la Sociedad desde 1945, a los 73 años, en Medway, Mass (v. *IDESIA* 1: 179, 1970).

— Dr. Dillman S. Bullock, Director del Museo del mismo nombre de la Fundación Metodista de El Verge y Miembro Honorario de la Sociedad desde 1948, en Angol, el 5 de abril de 1971, a la edad de 93 años (v. *IDESIA* 2: 149-150, 1972).

Don Octavio Barros V.

Ha fallecido nuestro consocio Octavio Barros Valenzuela el día 4 de septiembre de 1972, quien fuera presidente de nuestra Sociedad en el período 1957 y 1958.



Muere a la edad de 56 años de un síncope cardíaco. Su vida estuvo siempre llena de inquietudes hacia las Ciencias Naturales y en especial hacia la entomología. Su inmensa bondad que lo caracterizaba, lo llevó a dar siempre todo lo que tenía y por lo cual nunca tuvo lo que tanto deseó: una colección de los grupos que le interesaban, todo lo repartía entre sus amigos y conocidos, bondad muy poco comprendida entre sus más íntimos. Su extremada cultura lo hizo ser siempre el centro de las reuniones. Fue un amigo en todo el sentido de la palabra y nunca escatimó esfuerzos para ayudar a sus amigos. Sufrió mucho por la incompreensión de los que más debían amarlo, lo que lo llevó en

sus últimos años a ser un hombre agobiado por dicho peso, pero a pesar de eso, siempre se le veía alegre.

Profundo cristiano. Mantuvo sus brazos abiertos para dar todo lo que tuvo a todo el que lo necesitaba.

Conoció Chile en diversos viajes que pudo realizar por sus propios medios o con sus amigos más íntimos o con sus hermanos a quienes adoraba. Le fascinaba la recolección entomológica, lo que lo llenaba de paz y alegría.

Refugiábase en casa de sus hermanos o de sus

amigos en los pocos momentos de libertad, donde se hablaba de tantas cosas interesantes y de tantos proyectos que nunca se realizaron, pero que lo hicieron gozar.

Con la muerte de Octavio Barros hemos perdido no sólo al amigo, sino al hermano que siempre estuvo presente en nuestros momentos de aflicción.

LUIS E. PEÑA G.